



INTERVENCIÓN DE LA PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID, ISABEL DÍAZ AYUSO, EN LA CONCESIÓN DE LA MEDALLA INTERNACIONAL AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA, JAVIER MILEI

Madrid, 21 de junio de 2024

Estimado presidente Javier Milei:

Es un inmenso honor recibirte como presidente de la República de la Argentina en esta sede, la Presidencia de la Comunidad de Madrid.

Y nos produce una profunda alegría que esta visita sea justo ahora, cuando la nación argentina está resurgiendo con fuerza, y se habla de ella por todas partes, todo el tiempo. Algo que también sucede, aunque de manera más modesta, con la región de Madrid, que está viviendo uno de sus mejores momentos.

Argentina y España, y especialmente aquí en Madrid, tenemos mucho en común: compartimos un idioma, una cultura, una historia, y miles de personas que cada año van y vuelven para encontrarse con los suyos, hacer negocios, turismo... Y así ha sido durante siglos entre estas dos naciones hermanas.

Pero hay algo que también compartimos y que está cambiando y cambiará muchas cosas: no nos conformamos con lo que hay, sin más. Y ambos sabemos que todo puede y debe ir a mejor.

Que debemos ser generosos, entregados y valientes. Imaginar, decidir y actuar. Que lo único de lo que podemos arrepentirnos es de todo lo que no hicimos teniendo la inmensa oportunidad y la obligación de dejar un país y una región mejores de como las encontramos.

La Comunidad de Madrid se rige bajo una economía social de mercado. Somos el motor económico de España, donde la persona está en el centro de nuestras políticas.

Defendemos la libertad y la vida como los dos bienes más preciados que tiene el hombre. Así como la familia, la empresa y también el cuidado



del que se queda atrás por distintos motivos. Aquí todos somos únicos, insustituibles e iguales ante la Ley y las oportunidades.

Lejos del colectivismo empobrecedor, la cultura de la subvención para crear redes clientelares y voto cautivo. Trabajamos sin olvidar que hay quien necesita más atención, como la infancia, la discapacidad, la dependencia y el mayor.

Como merece reconocimiento y respeto quien crea puestos de trabajo con el patrimonio de sus hijos y cuyos negocios, como la propiedad, son sagrados.

Tenemos una fuerte clase media que no mira por encima del hombro a nadie ni por su bolsillo ni su origen. Pero que trabaja mucho, a conciencia cada día, y merece los mejores servicios públicos con la mejor y menor fiscalidad y burocracia que sea asumible. En Madrid nos mueven las ganas de ser prósperos e ir a mejor cada día.

La Comunidad de Madrid es la única región de España sin impuestos propios; donde menos se pagan y donde hay más estímulo al emprendimiento.

En Madrid existe libertad de horarios comerciales para abrir, cerrar y para comprar en un comercio a cualquier hora, todos los días de la semana.

En Madrid los ciudadanos eligen hospital, médico, enfermera y colegio que prefieren independientemente del barrio donde se viva. Servicios públicos, por cierto, que son admirados en el mundo entero.

Y, sobre todo, en Madrid somos alegres, somos bravos y callejeros, como ha podido comprobar el presidente. Nos gusta la vida en común y saber que en base al esfuerzo y el sacrificio de cada uno todo es posible, sin necesitar el tutelaje de la Administración ni del político. A Madrid se viene a que te dejen vivir en paz.

Este mestizaje que también se produce entre clases sociales, nos hace ser una región segura, que siente admiración por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, las instituciones, el Estado de Derecho, la Corona tan bien representada por su Majestad el Rey Felipe VI y nuestra gran obra política: la Transición, que ha dado paso a nuestro mayor periodo de paz y prosperidad.



En Madrid se es madrileño de la Argentina desde el primer día. Nos sentimos orgullosos de esta gran alianza que es la Hispanidad, es decir, la unión de 600 millones de personas que vemos la vida bajo valores Occidentales.

Una gran alianza que todas las democracias liberales debemos cuidar a los dos lados del Atlántico ante los proyectos liberticidas que están arruinando naciones enteras. Todos comenzaron por el asalto a la separación de poderes y la justicia. Anteponiendo lo que llaman “democracia popular” a la Ley. Es decir: la ley de la selva, del más fuerte.

Estos proyectos totalitarios odian la construcción, el trabajo, el respeto a la verdad y a la realidad y, por encima de todo, la libertad. La libertad de expresión, la prensa y la cultura libres, la empresa como tal, el autónomo y la propiedad privada. Estos siempre son sus objetivos primeros.

Por eso no dudan en tomar decisiones arbitrarias y matar cualquier incentivo con impuestos voraces. Recaudar es muy sencillo. Lo difícil es gestionarlos.

Así es como, paradójicamente, la que fuera una de las naciones –o la más- ricas del mundo, ha ido perdiendo empresas, esperanza, prosperidad y juventud hasta caer en unos índices de pobreza inasumibles. Así han dejado a la Argentina.

“Háganos caso, venimos del futuro”. Así nos dicen millones de personas, miles de argentinos aquí cada día en las calles de Madrid. Y venezolanos, cubanos, ciudadanos de Europa del Este...

Presidente:

Esta tarde miles de argentinos, los has visto fuera, están siguiéndote en sus casas o en esta plaza, la Puerta del Sol, el kilómetro 0 de todas las carreteras de España, con la ilusión de tenerte cerca después de largos años viviendo fuera de su tierra.

Has heredado una situación económica extrema, con la mitad de tu población sumida en la pobreza, con más de un 200% de inflación y con serias dificultades hasta para pagar los salarios de médicos y maestros.

Estás encarando con firmeza y coraje unas medidas que suenan a aire fresco en todo el continente americano, pero también en Europa.



Bancos españoles hoy mismo han respaldado tus decisiones porque están reduciendo la inflación, que es el verdadero impuesto a la clase media y a las vulnerables, y porque los precios en Argentina comienzan a contenerse.

Hoy la Argentina está en el mapa internacional como no se veía desde hacía años, y esto siempre es una llamada a la inversión, a la confianza, a la esperanza.

La defensa de la libertad siempre merece la pena, por muchas amenazas que reciba. Y se defiende ejerciéndola.

Por eso recibes esta medalla internacional de la Comunidad de Madrid, como antes lo han hecho otros mandatarios, cuya labor siempre se ha desempeñado con la libertad por bandera: Zelenski, el presidente venezolano Juan Guaidó, Apostolos Tzitzikostas, que fue presidente del Comité Europeo de las Regiones y Daniel Noboa.

Un sencillo gesto de cortesía que deseamos, te acompañe durante los años que estés al frente del gobierno argentino y te recuerde que en Madrid cuidamos con cariño a tus compatriotas que, además, tuvieron que emigrar huyendo en busca de libertad y oportunidades.

Y también a todos los madrileños y al resto de españoles que hoy viven al otro lado del Atlántico y cuyas empresas, familias y vidas van a depender en gran medida de tus decisiones.

Libertad es elegir, es responsabilidad, es asumir consecuencias. Para ellos y para nosotros como gobernantes.

Y creo cabe más honroso desafío.

En este camino cada uno tomará sus decisiones, no siempre serán las mismas, no hace falta, creemos en los matices, como no. Entiendo que muchos no lo podrán comprender, tampoco pretendo detenerme en ello.

Pero habrá muchos paralelismos en cada empleo que se cree, en cada negocio nuevo que se abra, en cada joven que encuentre su oportunidad gracias a medidas liberales en Argentina y en España, también en Madrid.

Esta defensa tiene un precio a pagar. Ningún proyecto reformista, sincero, valiente y comprometido está exento de las más crueles críticas. Para muchos, el miedo a perder poder y privilegios es mayor que las ganas



de lanzarse a cambiar lo que no funciona y gobernar desde la verdad, tratando a los ciudadanos como a adultos.

Presidente:

Que Argentina y España, que nuestras regiones y ciudades, nunca rompan sus vínculos históricos, que están por encima de todo. Que sigamos visitándonos unos a otros con naturalidad y confianza a pesar de discrepancias políticas.

Que la libertad cambie la vida de millones de argentinos.

Que tus medidas siempre acierten, pues esperamos con ilusión las mejores noticias de nuestros hermanos de la Argentina.

Por todos los que tuvieron que irse dejando lejos su casa.

Como canta un artista porteño muy querido en Madrid, Andrés Calamaro: "La conocen los que la perdieron. Los que la vieron de cerca irse muy lejos". Sí, la Libertad.

Por ella y por todos los éxitos que te deseamos, vaya este sincero reconocimiento del Gobierno de la Comunidad de Madrid.

Muchas gracias.